

5 de julio de 2020

TEMA—DIOS

TEXTO DE ORO: ÉXODO 15 : 26

“Yo Soy Jehová tu Sanador.”

LECTURA ALTERNADA : Levítico 26 : 3-6, 12, 13

3. Si anduviereis en mis decretos y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra,
4. Yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus productos, y el árbol del campo dará su fruto.
5. Vuestra trilla alcanzará a la vendimia, y la vendimia alcanzará a la sementera, y comeréis vuestro pan hasta saciaros, y habitaréis seguros en vuestra tierra.
6. Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante; y haré quitar de vuestra tierra las malas bestias, y la espada no pasará por vuestro país.
12. Y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.
13. Yo Jehová vuestro Dios,

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Deuteronomio 6 : 1, 4-9

1 Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla;

4 Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.

5 Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.

6 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón;

7 Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.

8 Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos;

9 Y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.

2. Éxodo 20 : 1-6

1 Y habló Dios todas estas palabras, diciendo:

2 Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

3 No tendrás dioses ajenos delante de mí.

4 No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

6 Y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

3. Juan 5 : 1-9, 16, 17, 19, 20, 30

1 Subió Jesús a Jerusalén.

2 Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos.

3 En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua.

4 Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.

5 Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.

6 Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano?

7 Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo.

8 Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda.

9 Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día.

16 Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día de reposo.

17 Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.

19 De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.

20 Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis.

30 No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

4. Apocalipsis 1 : 1

1 La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto;

5. Apocalipsis 21 : 1-5 (to 1st .)

1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

⁴ Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

⁵ Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.

Ciencia y Salud

1. vii : 17-21

La ignorancia de lo que es Dios ya no es el puente hacia la fe. La única garantía de obediencia a Dios es una comprensión correcta de Él, y conocerle a Él correctamente significa Vida eterna. Aunque caigan imperios, "reinará Jehová para siempre".

2. 256 : 12-23

"Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es".

El sempiterno YO SOY no está limitado ni comprimido dentro de los límites estrechos de la humanidad física, ni puede ser comprendido correctamente por medio de conceptos mortales. La forma precisa de Dios debe ser de poca importancia en comparación con la interrogación sublime: ¿Qué es la Mente infinita o el Amor divino?

¿Quién es el que exige nuestra obediencia? Aquel que, en el lenguaje de las Escrituras, "hace según Su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga Su mano, y Le diga: ¿Qué haces?"

3. 330 : 19 (God)-20

Dios es lo que las Escrituras declaran que es —Vida, Verdad, Amor.

4. 331 : 11 (The)-13

Las Escrituras dan a entender que Dios es Todo-en-todo. De eso se deduce que nada posee realidad ni existencia excepto la Mente divina y Sus ideas.

5. 587 : 5-8, 17-18

DIOS. El gran YO SOY; el que todo lo sabe, que todo lo ve, que es todo acción, todo sabiduría, todo amor, y que es eterno; Principio; Mente; Alma; Espíritu; Vida; Verdad; Amor; toda sustancia; inteligencia.

Dios es el único Dios, infinito y perfecto, y no puede volverse finito e imperfecto.

6. 94 : 1-3

Jesús enseñó un único Dios, un Espíritu único, que hace al hombre a imagen y semejanza de Sí mismo —del Espíritu, no de la materia.

7. 276 : 1-11

El tener un solo Dios, una sola Mente, desarrolla el poder que sana a los enfermos, y cumple estas palabras de las Escrituras: "Yo soy Jehová tu Sanador", y: "Yo he hallado rescate".* Cuando los preceptos divinos son comprendidos, desarrollan la base de la fraternidad, en la cual una mente no está en guerra con otra, sino que todos tienen un solo Espíritu, Dios, un mismo origen inteligente, de acuerdo con el mandato bíblico: "Tened dentro de vosotros esa Mente que estaba también en Cristo Jesús".* El hombre y su Hacedor están correlacionados en la Ciencia divina, y la consciencia verdadera sólo tiene conocimiento de las cosas de Dios.

8. 180 : 25-2

Cuando el hombre es gobernado por Dios, la Mente siempre presente que comprende todas las cosas, el hombre sabe que para Dios todas las cosas son posibles. El único camino que conduce a esa Verdad viviente, que sana a los enfermos, se halla en la Ciencia de la Mente divina, como la enseñó y demostró Cristo Jesús.

He comprobado que para aliviar inflamaciones, disolver tumores, o curar enfermedades orgánicas, la Verdad divina es más potente que todos los remedios inferiores. Y ¿por qué no, puesto que la Mente, Dios, es la fuente y condición de toda existencia?

9. 166 : 16 (To)-32

No tomar en cuenta a Dios, por considerarlo de poca utilidad en caso de enfermedad, es una equivocación. En vez de rechazarlo en momentos de dolencias físicas y esperar la hora de fortaleza para reconocerlo presente, debiéramos aprender que Él puede hacer todo por nosotros en la enfermedad como en la salud.

No pudiendo recobrar la salud adhiriéndose a la fisiología y la higiene, el enfermo desesperado a menudo las abandona, y, en su apuro, y sólo como último recurso, acude a Dios. El enfermo tiene menos fe en la Mente divina que en las medicinas, el aire y el ejercicio, pues de lo contrario hubiera recurrido primero a la Mente. El predominio del poder le es concedido a la materia por casi todos los sistemas de medicina; pero cuando la Mente hace valer finalmente su supremacía sobre el pecado, la enfermedad y la muerte, entonces se ve que el hombre es armonioso e inmortal.

10. 167 : 11-14, 16 (What) (to ?), 17-19, 22-31

No podemos servir a dos señores, ni percibir la Ciencia divina con los sentidos materiales. Los medicamentos y la higiene no pueden usurpar con éxito el lugar y el poder de la fuente divina de toda salud y perfección.... ¿Qué puede mejorar la obra de Dios? ... Para tener un solo Dios y valerse del poder del Espíritu, debe amarse a Dios supremamente.

No es sabio tomar una actitud indecisa y vacilante, o tratar de valerse igualmente del Espíritu y de la materia, de la Verdad y del error. Hay un solo camino —a saber, Dios y Su idea— que nos lleva al ser espiritual. El gobierno científico del cuerpo tiene que lograrse por medio de la Mente divina. Es imposible obtener el dominio sobre el cuerpo por otro medio. En ese punto fundamental, el tímido tradicionalismo es absolutamente inadmisibles. Sólo por medio de una confianza radical en la Verdad puede realizarse el poder científico de la curación.

11. 182 : 30-7

Admitir que la enfermedad es una condición sobre la cual Dios no tiene dominio, significa presuponer que el poder omnipotente es impotente en algunas ocasiones. La ley de Cristo, o la Verdad, hace que todas las cosas sean posibles para el Espíritu; pero las llamadas leyes de la materia tratarían de hacer ineficaz al Espíritu y exigir obediencia a códigos materialistas, apartándose así de la base de un solo Dios, un solo legislador. Suponer que Dios constituye leyes de discordia es una equivocación; las discordias no son apoyadas por la naturaleza o por ley divina, por mucho que se diga en contra.

12. 249 : 1-4, 6-11

Aceptemos la Ciencia, renunciemos a todas las teorías basadas en el testimonio de los sentidos, abandonemos los modelos imperfectos e ideales ilusorios; y tengamos así un solo Dios, una sola Mente, y ese uno perfecto, produciendo Sus propios modelos de excelencia.

Que aparezcan el "varón y hembra" de la creación de Dios. Sintamos la energía divina del Espíritu, que nos lleva en vida nueva y no reconoce ningún poder mortal o material capaz de destruir cosa alguna. Regocijémonos de que estamos sometidos a las divinas "autoridades... que hay". Tal es la Ciencia verdadera del ser. Cualquiera otra teoría de la Vida, o Dios, es engañosa y mitológica.

13. 205 : 32-3

Cuando comprendamos plenamente nuestra relación con el Divino, no podremos tener ninguna otra Mente que la Suya, ningún otro Amor, sabiduría o Verdad, ningún otro concepto de la Vida, y ninguna consciencia de la existencia del error o de la materia.

14. 340 : 15-29

"No tendrás dioses ajenos delante de mí" (Éxodo 20:3). El Primer Mandamiento es mi texto favorito. Demuestra Ciencia Cristiana. Inculca la triunidad de Dios, el Espíritu, la Mente; significa que el hombre no debe tener otro espíritu o mente sino Dios, el bien eterno, y que todos los hombres han de tener una sola Mente. El Principio divino del Primer Mandamiento es la base de la Ciencia del ser, por la cual el hombre demuestra salud, santidad y vida eterna. Un solo Dios infinito, el bien, unifica a los hombres y a las naciones; constituye la hermandad del hombre; pone fin a las guerras; cumple el mandato de las Escrituras: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo"; aniquila a la idolatría pagana y a la cristiana —todo lo que es injusto en los códigos sociales, civiles, criminales, políticos y religiosos; establece la igualdad de los sexos; anula la maldición que pesa sobre el hombre, y no deja nada que pueda pecar, sufrir, ser castigado o destruido.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malpráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)